

CAPÍTULO 30

RECONOCIMIENTO EN MACABILERO

Charles Golden, Alejandro Gillot Vassaux y John Jacob Parnell

Introducción

El sitio Macabilero es casi desconocido y sólo había recibido la atención de arqueólogos profesionales en dos ocasiones durante los años treinta. La primer visita fue hecha por Edwin Shook quien hizo un boceto de levantamiento de un grupo de montículos en la cumbre de un cerro, con algunos altares asociados (Shook 1998). En esa misma época llegó Linton Satterthwaite, director del proyecto del Museo Universitario en Piedras Negras quien tomó algunas fotografías de los muros y terrazas, en las cuales puede observarse la construcción a base de piedras grandes en el sitio (ver archivos del Museo Universitario de Pennsylvania). Después de estas dos visitas no se ha registrado más información acerca del mismo.

Durante la temporada de campo del 2000, el Proyecto Arqueológico Piedras Negras y la motivación de Richard Terry (BYU) hicieron posible la realización de un reconocimiento en Macabilero. Aunque el interés de Terry se centraba en el área de la Laguneta Lacandón y en los suelos del valle donde esta ubicada la misma, los directores del proyecto, Stephen Houston y Héctor Escobedo, decidieron montar la expedición con la condición de que se incluyeran objetivos arqueológicos. Esta expedición fue encabezada por Charles Golden, Alejandro Gillot y John Jacob Parnell.

Aparte del reconocimiento del sitio, la

investigación de Macabilero ofreció la posibilidad de contestar algunas interrogantes sobre la frontera política entre los reinos de Piedras Negras y Yaxchilán. Aunque con el reconocimiento de La Pasadita (ver Golden *et al.* 1998), se pudo demostrar que el asentamiento hacia el lado de Yaxchilán contaba con una frontera defensiva, no fue así en lo que se refiere a la frontera del lado de Piedras Negras, de la cual aún no se sabía nada. Es por eso que la investigación en Macabilero fue de suma importancia para los miembros del Proyecto Piedras Negras, ya que ofreció la oportunidad, por tanto tiempo esperada, de explorar el área sur de la región.

El sitio Macabilero está situado cerca de la orilla del Río Usumacinta, inmediatamente al oeste del valle, al otro lado del río El Cayo (Fig. 1).

Grupo A

El Grupo A se componía de dos plataformas muy bajas ubicadas en la falda del cerro hacia el Río Usumacinta. No se hizo un mapa del grupo.

Grupo B

El Grupo B consistió en un patio formal de 27 x 21 m en la cumbre de un cerro, arriba del Usumacinta (Figs. 2 y 3). En este grupo se localizaron dos montículos, una plataforma de 2.50-3 m de altura, y la

otra de 0.50-1 m. Hacia el lado noroeste del patio se encontró una grieta con por lo menos dos cuevas. La exploración de estas cuevas estuvo a cargo de John Jacob Parnell para localizar algunos restos culturales, sin embargo no se registró presencia de estos. El sistema de las cuevas siguió abajo en un pozo vertical de aproximadamente 10 m, pero sin el equipo necesario fue imposible continuar la exploración en las mismas.

MC 1A-1-1

Se realizó una prueba de 1 x 1 m entre las estructuras del Grupo B para tomar una muestra de cerámica.

El primer lote consistió en Humus, en el cual no se encontró casi ningún artefacto contó con 0.24 m de grosor. El color Munsell fue de 10YR 2/2. La textura, y el grosor del humus encontrado en las excavaciones en Macabilero es muy diferente al de Piedras Negras.

El segundo lote consistió en una tierra café oscura, con las mismas características del humus. Después de 0.15 m de excavación en este lote, se detuvo la excavación por falta de tiempo y una ausencia virtual de artefactos.

Grupo C

El Grupo C es un patio formal con tres plataformas, casi en la base de un cerro hacia un lado del Arroyo Macabilero (Figs. 4 y 5). Se construyó la fachada de la plataforma del patio con piedras grandes (entre 0.30 x 0.40 m y 0.60 x 0.40 m de tamaño). La

plataforma mide aproximadamente 1.50 m de altura. La parte restante del cerro fue modificada con un sistema de terrazas que probablemente funcionaron como terrazas para agricultura.

MC 2A-1

Unidad de sondeo de 1 x 1 m ubicada en el lado noreste de la Estructura 1 del Grupo C. La orientación de la unidad fue de 25° Este del Norte magnético.

El lote 1 tuvo un grosor de 0.27 m y este se componía de Humus, o material orgánico, el color según la tabla Munsell fue 10 YR 2/2. Se obtuvo un total de 73 tiestos erosionados, 4 obsidianas y 7 pedernales (dos de ellos de un color rojizo).

El segundo lote fue de tierra café oscura grisácea de color Munsell (10 YR/4/2) mezclada con relleno de piedras pequeñas. El lote tuvo un grosor de 0.15 m y a una profundidad de 0.35 m se encontró una nivelación de pedrín. Se obtuvo un total de 218 tiestos, 6 obsidianas, 9 pedernales y 1 fragmento de mano de moler. Se terminó el lote a una profundidad de 0.42 m.

MC 2B-1

Se realizó una prueba de 1 x 1 m al lado suroeste de la Estructura 1 del Grupo C (Fig. 6).

El primer lote consistió en la capa de humus, que contó con 0.25 m de grosor, y se encontró poca cerámica erosionada. Se terminó este lote hasta la base del humus donde apareció un nivel de pedrín de un

piso erosionado. El artefacto más abundante fue el pedernal.

El segundo lote consistió en un relleno de tierra café oscura, mezclada con fragmentos de caliza y piedras, contó con 0.25 m de grosor. Se encontró un diente humano, pero sin más evidencia de un entierro.

El tercer lote consistió en tierra de consistencia suelta la cual se asentaba sobre un piso de estuco (0.15-0.20 m de grosor). A este nivel se localizó una plataforma baja de mampostería asociada con el piso. La cerámica del tercer lote se encontró en un mejor estado de preservación, por lo que se pudo reconocer tiestos del tipo Dos Arroyos Naranja Policromo del Clásico Temprano.

MC 2C-1

Unidad ubicada sobre el lado Este de otra estructura a un costado de la Estructura 1. La unidad fue de 1 x 1 m con una orientación de 13° al Este del Norte magnético.

El lote 1 correspondió a la capa de humus orgánico, que contó con un grosor de 0.30 m. La concentración cerámica fue solamente de 10 tiestos y 3 fragmentos de pedernal.

El lote 2 se compuso de tierra café oscura de color Munsell (10 YR/3/3) de consistencia dura y compacta. El grosor de la misma fue de 0.10 m. El material recuperado fue escaso, y al igual que en el lote anterior; la cerámica presentó altos índices de erosión, habiendo obtenido una mejor muestra en la unidad MC

2B-1.

Grupo D

El Grupo D consistió en plataformas y terrazas muy bajas ubicadas en la falda del cerro hacia el lado del Río Usumacinta. No se hizo un mapa del grupo.

Grupo E

El Grupo E al igual que el grupo anterior, se componía de plataformas y terrazas muy bajas ubicadas en la falda del cerro hacia el lado del Río Usumacinta. Tampoco fue posible realizar un mapa del grupo.

Grupo F (La Isla)

El Grupo F se compone de por lo menos una plataforma construida en una aparente isla ubicada en una laguneta cerca de la salida del Arroyo Macabilero, donde entra el río Usumacinta. Se encontró un pozo de saqueo grande en la cumbre del montículo donde se puede observar solamente una etapa constructiva.

La laguneta tiene las características de un cenote, ya que es bastante profunda y la orilla descende de manera abrupta. Al contrario, el agua que rodea la mitad de la isla es poco profunda, y la tierra debajo de la misma es sedimento. Parece ser que la isla era originalmente una península de tierra adentro de la laguneta, que los mayas cortaron antiguamente para formar la isla.

Grupo G (Terrazas Monumentales)

El Grupo G no es un grupo formal de estructuras, pero contiene un sistema de terrazas y escalinatas en la ladera de un cerro, el tercero al sur de la salida del Arroyo Macabilero (Fig. 7). Subiendo el cerro se encontraron algunas terrazas monumentales. La terraza más grande mide más de 2 m de altura y su construcción es a base de piedras cortadas con aproximadamente 0.50 x 0.30 m de largo. Arriba de las terrazas se descubrió por lo menos una escalinata en mal estado de preservación. La escalinata llega a una cueva rellena con piedras, tarea realizada por los mayas. Fue imposible subir a la cumbre del cerro sin el equipo de ascenso necesario.

No es posible ofrecer una idea más clara acerca de la función de las terrazas, por el momento el único aspecto que hemos considerado es el de la utilización de dichas terrazas para fines agrícolas, ya que no se encontraron plataformas residenciales ni monumentales asociadas con las mismas.

Conclusiones

El reconocimiento de Macabilero no fue extenso, sin embargo fue suficiente para recabar información importante que nos permita conocer aunque sea superficialmente al sitio. La muestra cerámica, aunque pequeña, muestra una ocupación a partir del Clásico Temprano. Aunque, la fecha de su abandono aún no esta clara, y no se cuenta con una fecha fija, podemos suponer, que esta ocupación no se extiende más allá del Clásico Terminal, pues no se encontró ninguna evidencia que permitiera suponer que

dicha ocupación se extendió al período Postclásico.

Por otro lado tampoco podemos asegurar en definitiva que Macabilero fue un sitio que funcionaba para la defensa del reino de Piedras Negras y de los gobernantes de El Cayo; como sí pudo inferirse en La Pasadita, en donde los montículos se colocaron en lugares defensivos.

En el caso de Macabilero, esto no es tan evidente, ya que los montículos fueron colocados frente al Río Usumacinta, donde eran más vulnerables a sus enemigos, y los habitantes tuvieron que idear una forma de esconderlos, colocando los patios en la cumbre de los cerros, fuera de la orilla del río; estos cerros les ofrecieron un lugar más discreto y protegido. También pensaron en colocar los montículos tan cerca de las fuentes de agua como les fuera posible, pues estos se encuentran cerca de los arroyos y de la laguneta.

Al parecer, los mayas también crearon la isla en el Grupo F, pensando en una forma de defensa, cuando excavaron un canal alrededor de una península que se extendió al lago. Este tipo de actividad nos recuerda a otros sitios defensivos como Punta de Chimino y Muralla de León, aunque a una escala menor.

Macabilero requiere de más investigaciones en el futuro, para poder entender de mejor forma las relaciones que existieron entre los reinos mayas. Además se debe poner mayor interés en investigar los sitios colocados en las fronteras políticas de los centros primarios.

Sitios como Macabilero y La Pasadita aunque no son tan grandes como Piedras Negras y Yaxchilán, son de suma importancia para entender el paisaje

político presente a lo largo del periodo Clásico.

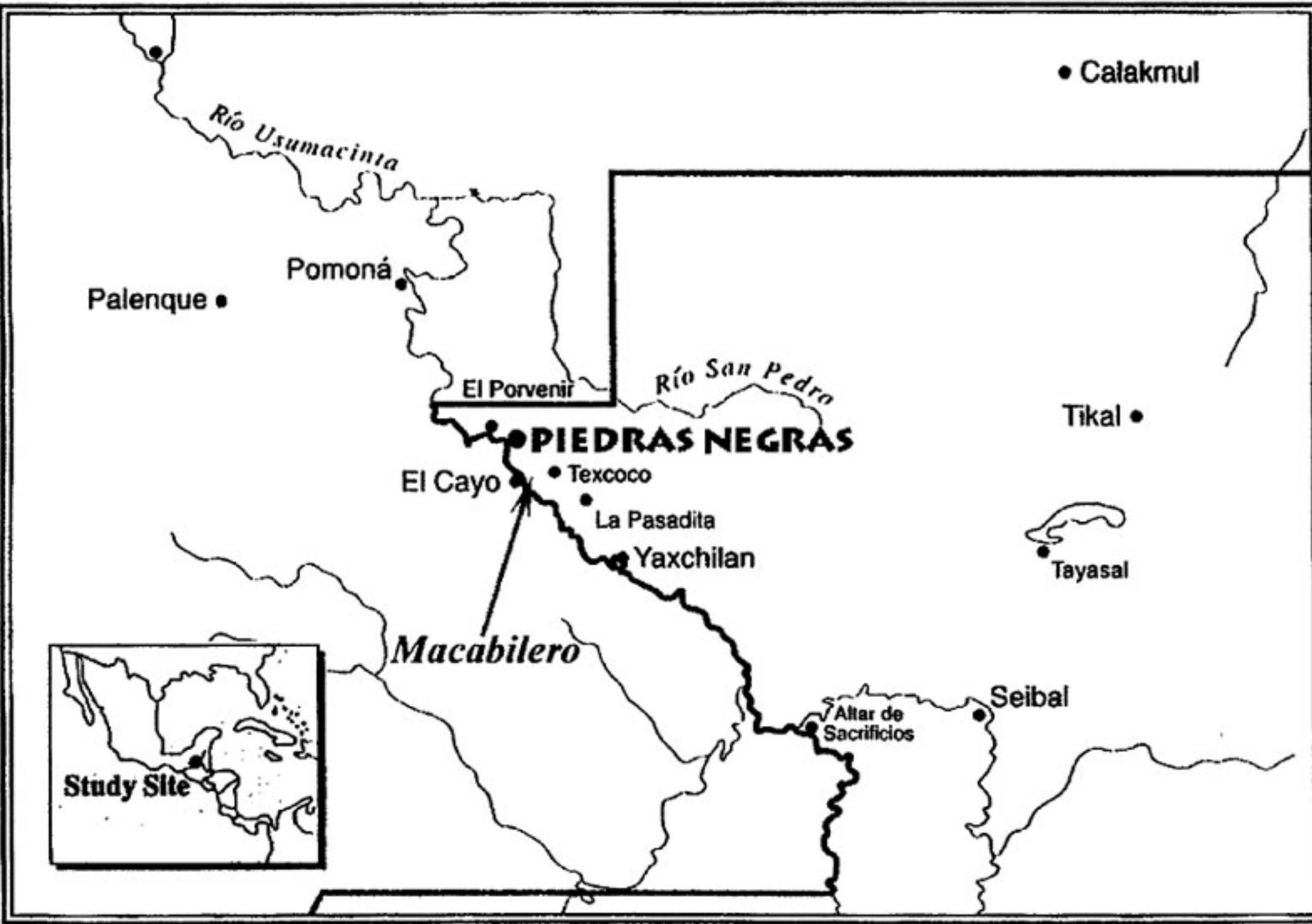


Figura 1. Mapa de los sitios del Usumacinta Medio.

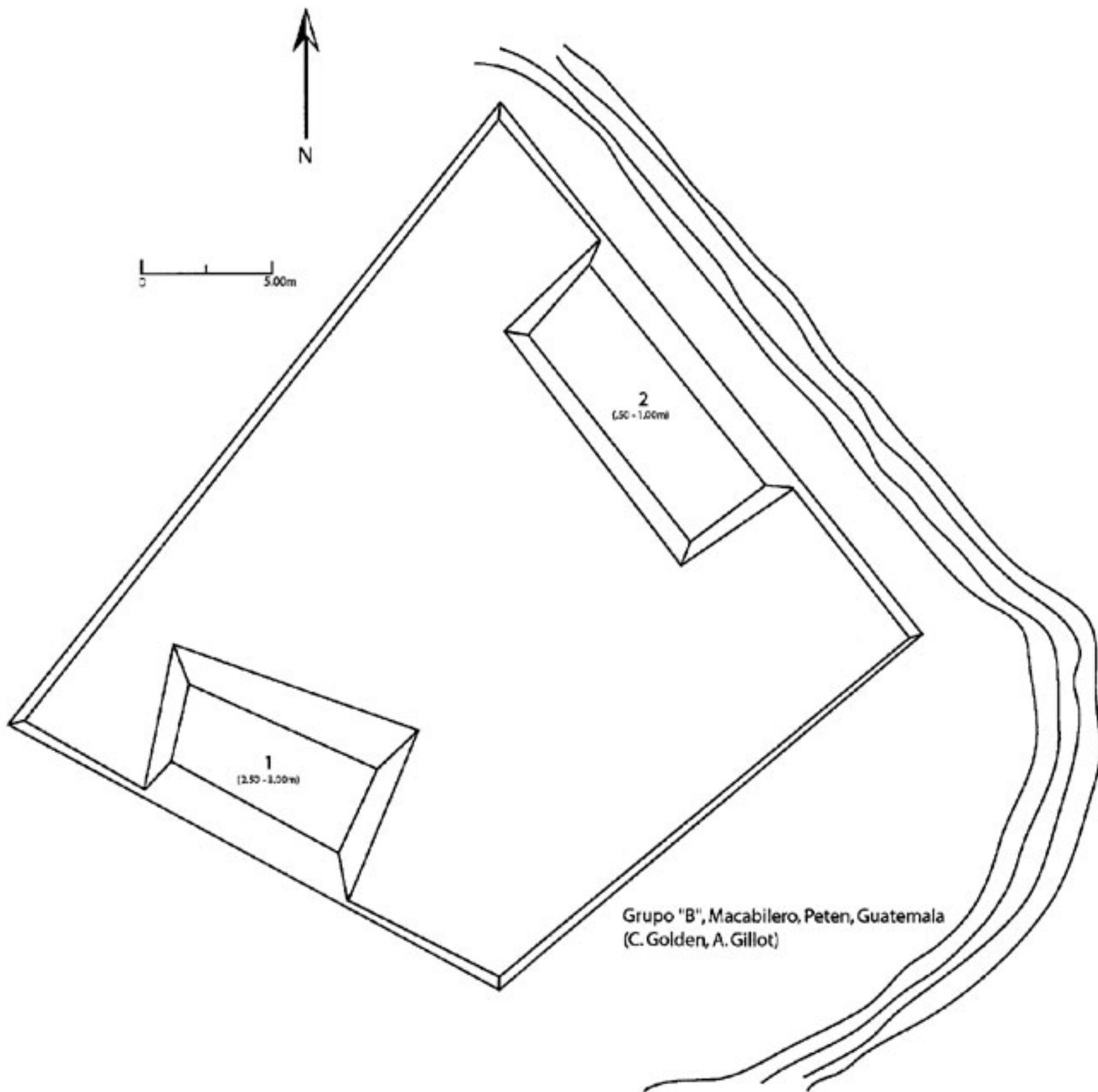
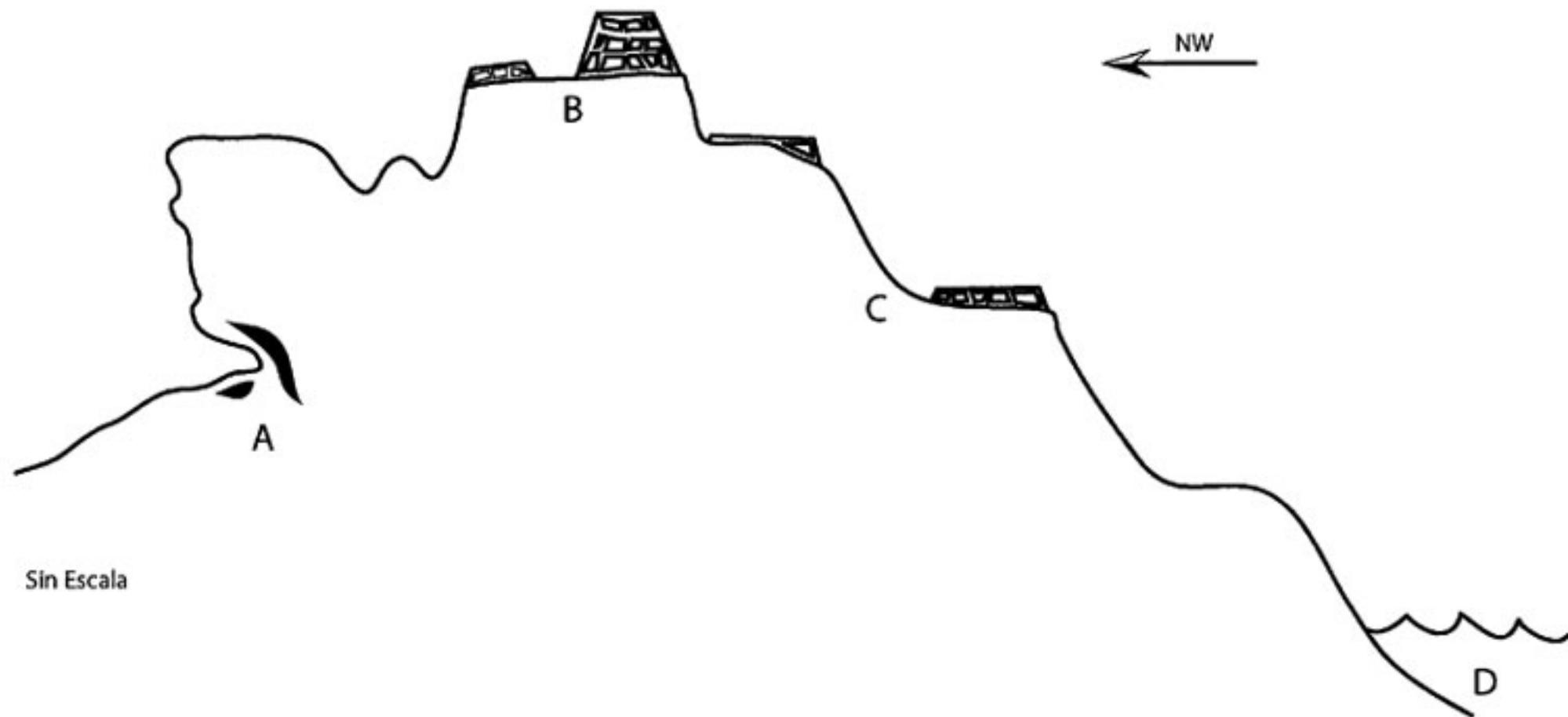


Figura 2. Planta del Grupo B (dibujo de C. Golden y A. Gillot).



- A) Cuevas
- B) El Grupo "B"
- C) Terrazas de Mamposteria
- D) El Rio Usumacinta

Figura 3. Perfil esquemático del Grupo B (sin escala).

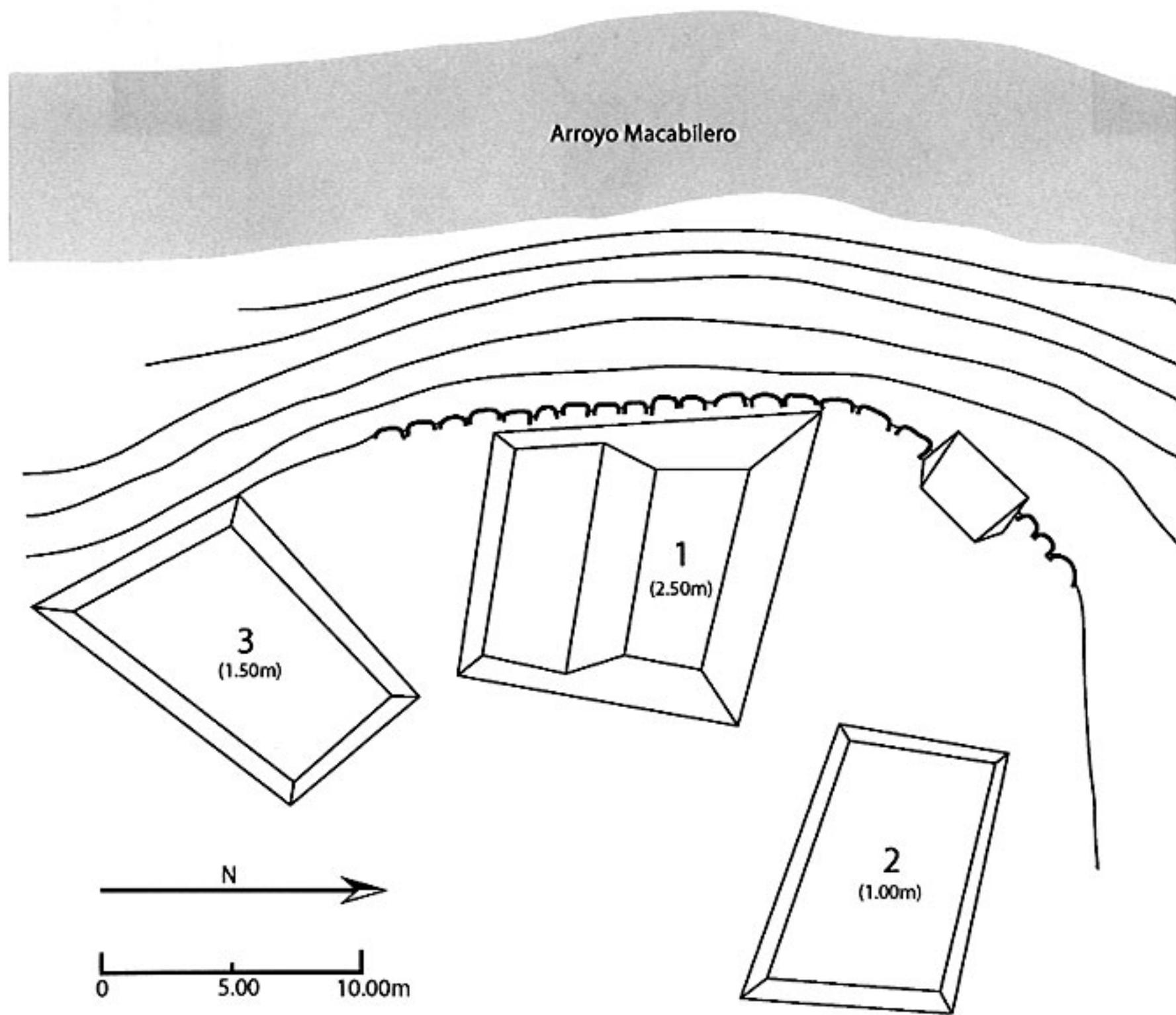
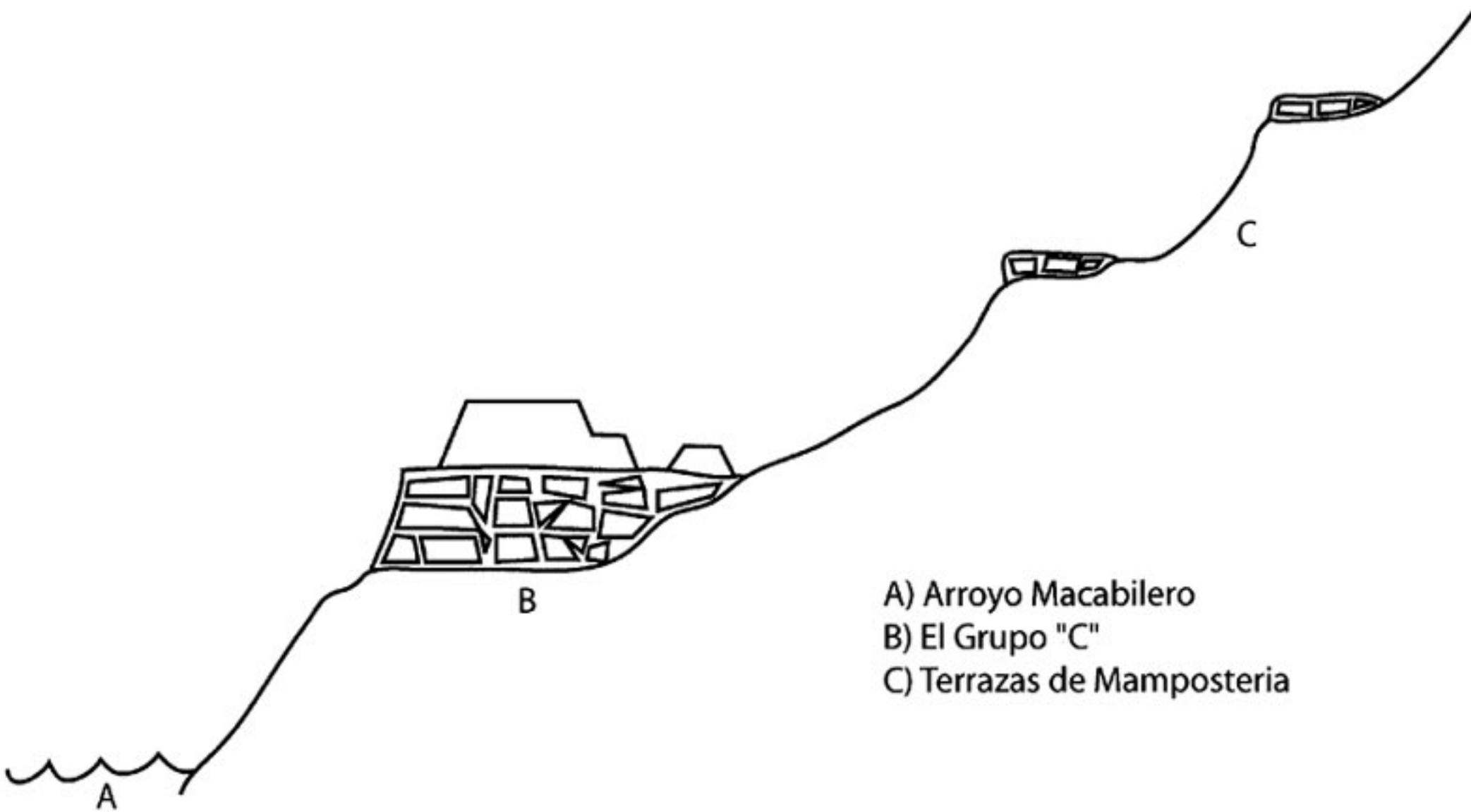


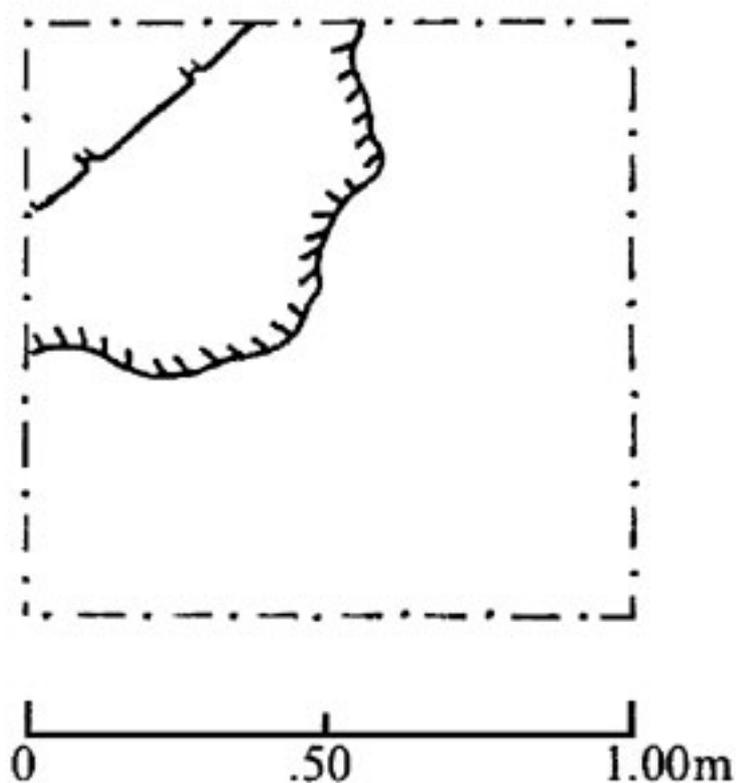
Figura 4. Planta del Grupo C (dibujo de C. Golden, A. Gillot y J.J. Parnell).



- A) Arroyo Macabilero
- B) El Grupo "C"
- C) Terrazas de Mamposteria

Figura 5. Perfil esquemático del Grupo C (sin escala).

Planta
MC-2B-1-3



Perfil
MC-2B-1

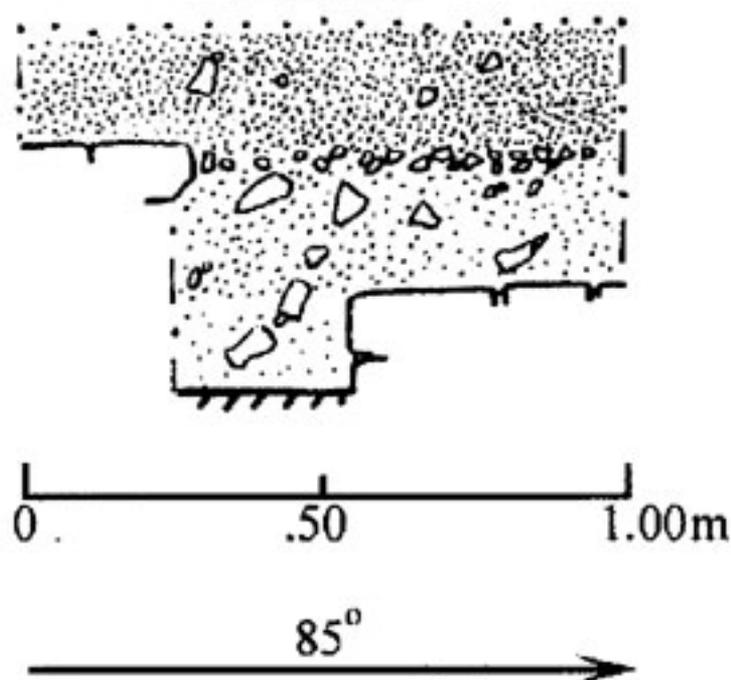


Figura 6. MC 2B-1 planta y perfil de excavación (dibujo de C. Golden).

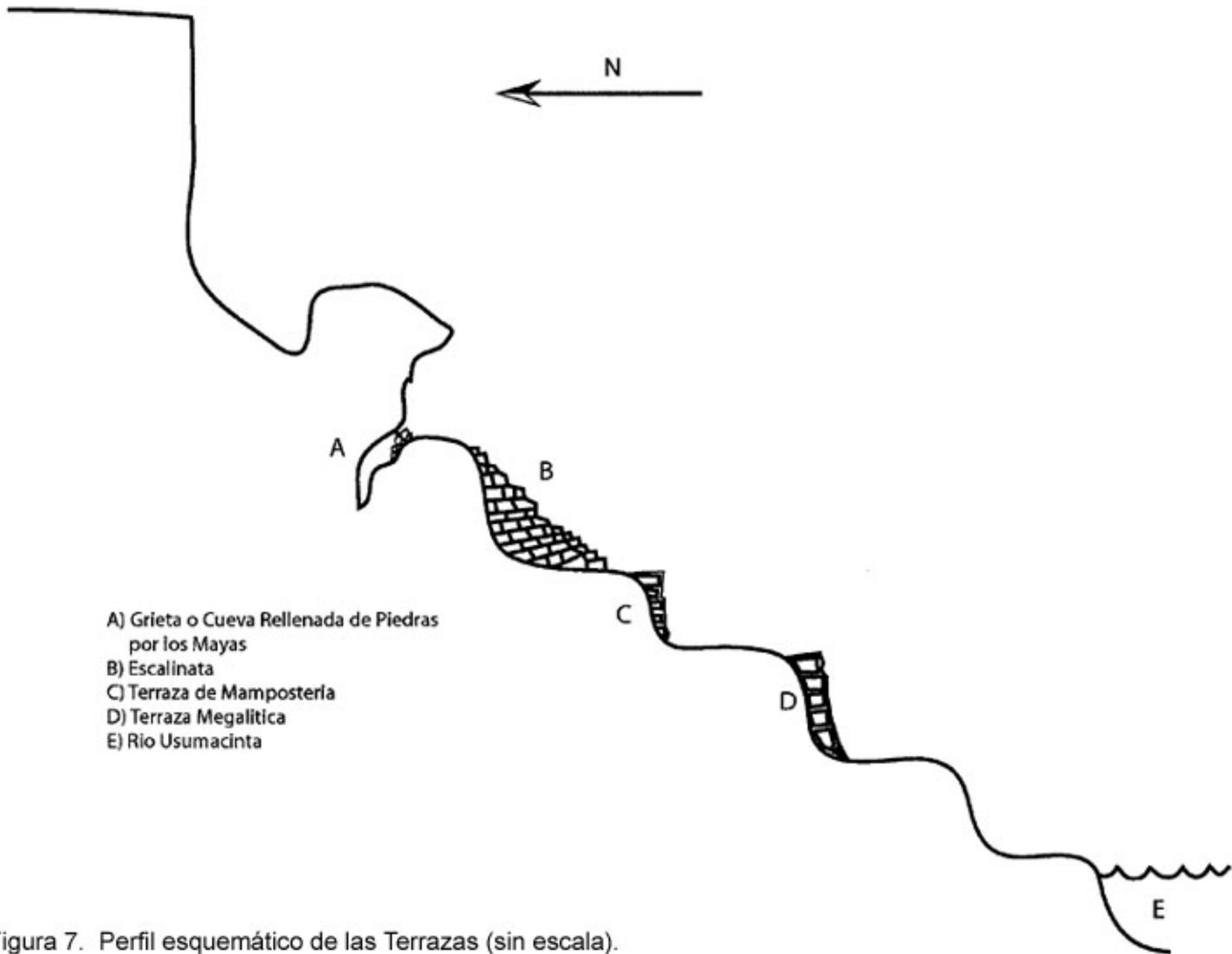


Figura 7. Perfil esquemático de las Terrazas (sin escala).